

## La UA inviste honoris causa a dos referentes en el mundo de la Química y de la Informática - Las Provincias - 01/07/2015



El rector, Manuel Palomar, impone las medallas de doctor 'honoris causa' a Irina Beletskaya y al físico Edwin R. Hancock. :: R. A.

### La UA inviste Honoris Causa a dos referentes en el mundo de la química y de la informática

Irina Beletskaya es la propulsora de la 'química verde' y Edwin R. Hancock estudia el reconocimiento de comportamientos

**:: R. A.**

**ALICANTE.** La Universidad de Alicante celebró ayer el solemne acto de investidura de dos nuevos doctores Honoris Causa. Se trata de la química Irina Beletskaya y el físico, informático y experto en lenguaje computación, Edwin R. Hancock. La ceremonia tuvo lugar en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho y, entre otras personalidades, estuvo el alcalde del Ayuntamiento de San Vicente del Ras-

peig, Jesús Villar.

Irina Beletskaya, de origen ruso, mantiene que con el desarrollo de la química orgánica el científico «tiene sensación de ser un creador». La científica explicó la importancia de la química orgánica para el progreso de la humanidad, ya que a gracias a los compuestos orgánicos, «han creado un mundo nuevo, un mundo artificial, que ahora nos rodea por todas partes». Propulsora de la llamada 'química

verde' y el interés global por la química respetuosa con el medio ambiente, la investigadora se encuentra entre los científicos más prolíficos del mundo con más de un millar de artículos, cuatro libros, 11 capítulos en libros, 35 artículos de revisión y la dirección de alrededor de 75 tesis, entre otros muchos méritos.

La profesora Beletskaya criticó el poco apoyo que esta ciencia recibe de los gobiernos y lo ha atribuido a que «los dirigentes gubernamentales con competencias en ciencias no saben cómo los resultados de la ciencia se transforman en las cosas reales y útiles. No saben que para hacer algo revolucionario o simplemente útil, se necesita una gran cantidad de conocimiento e investigación». En definitiva, «los dirigentes no pueden entendernos», dijo.

Por su parte, Edwin R. Hancock atribuyó el reconocimiento de la UA «al hecho de que tuve acceso a una educación excelente y gratuita también». Fascinado por la astronomía y la arqueología, Hancock ha vinculado sus inquietudes científicas con su lugar de nacimiento, en el sur de Inglaterra, muy próximos a Stonehenge, cuna del neolítico y la civilización de la Edad de Bronce en Inglaterra.

Además del campo de la física de altas energías, Hancock ha destacado especialmente por sus trabajos en 'pattern recognition', la ciencia que explica la comprensión humana de los patrones por las computadoras e incluso por los propios humanos. De ahí la afirmación de su padrino, el profesor Francisco Escolano: «Transpira un emocionado empeño en que el reconocimiento de formas sea una rama de la ciencia y no una muleta de la ingeniería», aseguró, «sólo así se puede explicar su empeño en descubrir la magia de la formación de patrones por intercesión de luz, el desarrollo de complejas formulaciones probabilísticas para emparejar grafos», dijo.